

EL ACTIVISMO CONTRA EL PUERTO DE GRANADILLA (TENERIFE) (1990-2010)

Gomer Betancor Nuez

Introducción

Desde principios de la década de los noventa del siglo XX empezó a circular en ámbitos políticos y mediáticos locales la idea de construir un puerto industrial en Granadilla de Abona (Tenerife) [\[1\]](#), lo que desde el principio generó una gran controversia en sectores críticos de la isla. Ya a principios de 1997, la Autoridad Portuaria de Santa Cruz de Tenerife decide sacar a concurso público las obras de dicho puerto, y a partir del gran impulso a esta infraestructura desde las élites locales en torno al año 2000 [\[2\]](#), aproximadamente, se ha generado un gran descontento en amplias redes, organizaciones y sectores críticos isleños, lo que a la postre ha desatado una gran oleada de denuncias, acciones y movilizaciones que se han producido desde mediados de los años noventa, pero que con mayor intensidad y virulencia se producen a partir del año 2003 hasta el año 2010.

De modo que se ha ido generando un conflicto medioambiental en torno a la construcción de esta gran infraestructura al haber diferentes posicionamientos y definiciones de la situación en torno a la idoneidad de esta gran infraestructura portuaria, donde han emergido dos tipos de actores bien diferenciados: los actores a favor de la misma, que son fundamentalmente las élites políticas (tanto las administraciones autonómica, insular y local, como la estatal) en connivencia con las élites empresariales (como la Cámara de Comercio de Tenerife o la Confederación Canaria de Empresarios), y los actores en contra de la misma, donde se

Activismo contra el Puerto de Granadilla

Escrito por Gomer Betancor

Martes, 10 de Mayo de 2011 09:45 -

encuadran multitud de organizaciones (asociaciones, plataformas, organizaciones ecologistas, sindicatos, partidos políticos, etc.) y parte importante de la ciudadanía crítica de la isla. Los actores contra esta gran infraestructura constituyen la práctica totalidad de lo que en este trabajo se va a denominar el Movimiento contra el Puerto de Granadilla [\[3\]](#).

Ciertamente, los movimientos ciudadanos y en defensa del territorio representan un fenómeno emergente en muchos territorios, sobre todo a escala local (Thévenot, 2002; Aguilar, 2003; Aguilera Klink, 2008). Esto necesita de una explicación más profunda que, en este artículo, se aborda mediante un estudio de caso. Asimismo, dado que desde el ámbito científico social las aportaciones a este fenómeno son todavía exiguas, existe un margen considerable para efectuar contribuciones originales a lo escrito sobre esta cuestión.

Por otro lado, es destacable que las movilizaciones contra este proyecto de construcción de un macropuerto industrial en el litoral del municipio de Granadilla de Abona han generado un amplio consenso en los sectores críticos de la ciudadanía de Tenerife e incluso de Canarias, desde partidos políticos de izquierda, multitud de asociaciones de vecinos, organizaciones ecologistas, la mayoría de los sindicatos, hasta varias plataformas ciudadanas, surgidas, entre otras razones, para combatir con mayor fuerza y recursos conflictos como el del Puerto de Granadilla.

Se puede destacar así que este conflicto es visto desde estos sectores críticos como un conflicto que es simbólico por ser el que más activismo y movilización ha conllevado en los últimos años en la isla de Tenerife, y por ser un conflicto que descubre un modelo económico excesivamente desarrollista y neoliberal, y un modelo político autoritario que impone decisiones por parte de las élites políticas (Aguilera Klink, 2006, 2008). Es por ello que se necesita de una explicación más detallada de cómo se produce esa conflictividad.

Conflictividad medioambiental

La aparición de los conflictos medioambientales como asunto de atención pública mayor, debido a la agudización del deterioro ambiental, se puede explicar por la presencia de una mayor sensibilización social sobre sus impactos, a la irritación social específica y a la exigencia

social de respuestas, con amplias presiones, como parte de ese conflicto (Martínez-Alier, 2005).

En ese sentido, Martínez-Alier (2005) sostiene que donde existen conflictos medioambientales irresueltos, seguramente se dirime no sólo una discrepancia en torno a un único sistema de valoración, sino una inconmensurabilidad entre las formas de valoración. Esta inconmensurabilidad hace referencia a la ausencia manifiesta de una unidad común de medida entre valores plurales. Esto es, existen distintas percepciones culturales que se expresan en lenguajes de valoración diferentes (moral, económico, ambiental, cultural, etc.) que no son comparables en una misma escala de valores, lo que hace más visible la confrontación de intereses.

Es importante señalar que en la literatura especializada hay varias definiciones en torno al concepto de conflicto medioambiental, aunque en este estudio se parte de lo planteado por Aguilar (2003), quien lo conceptualiza como una situación en la que determinados actores (personas, grupos, organizaciones, instituciones...) se encuentran en oposición consciente debido a que persiguen objetivos contrarios, lo que los coloca en posiciones antagónicas en un escenario de enfrentamiento y lucha, en este caso en torno a la ubicación de una infraestructura que es potencialmente peligrosa para el medio ambiente.

En este conflicto del Puerto de Granadilla y el activismo ciudadano que surge frente al mismo se pueden distinguir así cuatro diferentes etapas, en función del estado de tramitación administrativa del proyecto y del grado de movilización suscitado: 1) los primeros años de activismo, caracterizados por la aparición de las redes madrugadoras (1990-1997); 2) una segunda etapa donde el activismo se fortalece y se intensifican las denuncias con el trabajo en común de diferentes organizaciones (1998-2003); 3) un tercer periodo en el que se intensifica la actividad institucional y se entra en un ciclo álgido de movilización (2004-2007); 4) y una última etapa en el que hay un reflujo movilizador, aunque manteniendo la fuerza de la actividad legal (denuncias, etc.) (2008-2010).

En las siguientes páginas se hace transversalmente un repaso a estas distintas etapas mediante el análisis de las principales dimensiones del Movimiento contra el Puerto de Granadilla (MPG), para ver en qué medida ha influido el contexto temporal en la configuración del mismo.

Organización del Movimiento contra el Puerto de Granadilla

Evolución organizativa

En la constitución de un movimiento social siempre hay uno o varios grupos pioneros. En este grupo pionero, los *madrugadores*, se hallan conectados un grupo de activistas que están a su vez ligados a redes preexistentes, ya sean redes de familiares o amigos o redes de antigua militancia común (McAdam, 1998). De modo similar sucedió con el Tagoror Ecologista Alternativo, que fue la primera organización ecologista en asumir la oposición al proyecto de puerto de Granadilla de Abona. El hecho de estar radicado su núcleo original en El Médano, barrio costero del municipio de Granadilla de Abona, hizo que su oposición se hiciera más visible al conocer de primera mano algunos planes de construcción.

Al activismo más primigenio hay que añadir la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza (ATAN), que fue desde mediados de los noventa fundamental en la configuración del Movimiento, al interponer denuncias contra este proyecto desde el año 1998. ATAN, como organización naturalista y conservacionista con gran tradición en Tenerife, contaba con un importante prestigio al formar parte de esta asociación científicos y profesores universitarios. El activismo de este grupo ecologista destaca así por dos aspectos fundamentales: su activismo primigenio y una colaboración puntual con otras organizaciones del movimiento.

Avanzando en la escala temporal, el germen de la Plataforma Ciudadana contra el Puerto Industrial de Granadilla (PCPIG) es la movilización y acción ciudadana, sobre todo de las zonas de Granadilla y El Médano al principio, al conocerse a finales de los noventa los planes del Gobierno de construir un puerto industrial en la costa del municipio. La PCPIG se constituye en diciembre del año 2002. Al principio la impulsan varias personas concienciadas con el problema desde el ámbito local. A esta unión ayuda el hecho de que varios de estos componentes se conocen entre sí por lazos de amistad o por militancia conjunta en el pasado, lo que apunta a la especial relevancia de grupos de contacto directo como redes previas para estructuras de micro-movilización (McAdam, 1998). Al poco tiempo se institucionaliza como asociación formal con la integración de varios colectivos, sobre todo ecologistas y vecinales, y personas anónimas [\[4\]](#).

Una red de distintas organizaciones y movimientos, en este contexto, ha sido Asamblea por

Tenerife (en adelante, ApT), creada a raíz del movimiento ciudadano general surgido en Tenerife por la oposición ciudadana a una serie de grandes proyectos e infraestructuras que se proyectan desde principios del siglo XXI en la isla. Esta asamblea de organizaciones sociales se constituye de manera oficial (aunque no sea una asociación formal) en julio de 2004, sosteniendo que el modelo de desarrollo impulsado desde las instituciones públicas responde únicamente a intereses particulares y no al general de la ciudadanía [5]. Esta plataforma ha servido como gran canalizador de las macro movilizaciones contra el puerto y ha creado una suerte de *marca registrada* que le ha ido otorgando legitimidad y prestigio a las organizaciones bajo su paraguas o afines a la misma

[6]

Otra organización que ha sido especialmente insistente en la oposición al Puerto de Granadilla ha sido Ben Magec-Ecologistas En Acción, federación ecologista canaria que forma parte del movimiento ecologista canario y que nace en 1991, aunque en Tenerife no crece y se organiza de forma importante hasta finales de los noventa (Dávila, 2006). A partir de 2003 es una de las organizaciones que más se moviliza, poniendo diversas denuncias contra el irregular proceso de tramitación de este proyecto. Así, junto a la PCPIG, va a protagonizar este activismo, sobre todo en el período de abarca de 2003 hasta 2010.

El hecho de contar con una línea de financiación más importante que el resto de organizaciones ha dotado a Ben Magec de mayores recursos, sobre todo económicos, con los que afrontar un mayor número de tareas, como diferentes viajes a Bruselas para reuniones y denuncias ante la CE, o la realización de múltiples actos. Estas líneas de financiación proceden de subvenciones públicas al estar constituida como ONG y mediante “las cuotas de los colectivos locales federados y de los socios colaboradores” [7]. Ben Magec ha funcionado así como una organización local de la “franquicia” Ecologistas En Acción

[8]

, lo que le ha dotado de mayores recursos en comparación con otras organizaciones del Movimiento.

Estas han sido las principales organizaciones integrantes del Movimiento contra el Puerto de Granadilla, aunque ha habido otras organizaciones ecologistas que han puesto denuncias contra el mismo y han colaborado con las otras organizaciones, como por ejemplo Greenpeace, Adena-WWF o SEO-Birdlife. Esto lleva directamente a las formas de interacción de los distintos colectivos.

Estructuración organizativa interna: división informal del trabajo y pautas de interacción

La dinámica de trabajo de las distintas organizaciones contra este gran proyecto ha generado una división del trabajo en la práctica. De modo que, con frecuencia, la especialización de los movimientos sociales “responde a una división del trabajo asumida de manera informal entre los grupos de ámbito estatal, [aunque] parece ser que la especialización de las organizaciones es todavía consecuencia de dinámicas (más o menos coyunturales) de división cooperativa del trabajo” (Jiménez, 2003: 213).

De esta forma, al principio del conflicto, el TEA se ocupó de hacer oposición de carácter más político al proyecto, y la aparición en la escena de ATAN a partir de mediados de los noventa supuso un salto cualitativo al impugnar el proyecto mediante bases científicas, y no solamente con una argumentación basada en la ecología política. Esta dinámica se mantuvo con la creación de la PCPIG, con lo que se configuraron dos tipos de activismo: uno más político y social, en el sentido de oposición política al proyecto, encarnado por ejemplo en ApT, y otro más científico, mediante el cual varias organizaciones, como la PCPIG, Ben Magec, o la incorporación de organizaciones ecologistas nacionales e internacionales como Greenpeace o Adena-WWF, alegaban contra el proyecto con informes técnicos y bases científicas, planteando desde dicha óptica lo innecesario de la infraestructura portuaria.

Estructuras de movilización

Las diferentes organizaciones que se han activado contra el Puerto de Granadilla han servido como canales e infraestructuras con las que crear coaliciones que hicieran frente común al proyecto al que se oponen, y mediante los cuales se podía unir la gente, tanto para entrar y colaborar en dichas organizaciones, como para prestarle su apoyo desde fuera. Esto nos lleva a las estructuras de movilización, que vienen a ser “los canales colectivos tanto formales como informales a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva” (McAdam et al., 1999: 24).

De modo que, desde el punto de vista formal y organizativo, las diferentes organizaciones han colaborado activamente entre sí, sobre todo a partir de la intensificación del conflicto y la creación de la PCPIG. Desde su creación, ésta ha denunciado en varias ocasiones la tramitación del proyecto, ha colaborado con otras organizaciones como Ben Magec y ha mantenido líneas de trabajo conjuntas con varias organizaciones, como Asamblea por Tenerife. De igual modo, otras organizaciones que menos han colaborado con el movimiento, como Greenpeace, han colaborado activamente con la PCPIG en algunas denuncias u otras acciones legales.

De modo similar a como plantea McAdam (1998), en el activismo contra este proyecto las personas que configuran este entorno fluyen de la red que configuran los grupos de contacto directo. Por lo tanto, es la red asociativa amiga la que ejerce la función de *epidermis social* de donde los movimientos obtienen los militantes de los que se nutren. En el caso de la PCPIG, como ejemplo paradigmático, había una amplia red de organizaciones y colectivos (asociaciones, plataformas, colectivos...) de donde se obtenían militantes y simpatizantes casi automáticamente una vez que se impulsaba alguna acción o movilización.

Asimismo, se dispone de estas redes *amigas* para aumentar el potencial de recursos, tanto humanos como materiales, del Movimiento. A estas asociaciones primarias que aportan contactos cara a cara entre aquéllos que se profesan confianza lo denominamos núcleos sociales de micro-movilización, que vienen a establecer “los vínculos de los que se nutren los movimientos sociales, [siendo así] alvéolos sociales donde la gente se compromete, genera lazos (tanto formales como informales) y decide emprender determinado tipo de movilizaciones” (Ibarra et al., 2002: 41). Se puede concluir así que esta alta densidad de la red ha ayudado, en gran medida, al fortalecimiento del activismo.

¿Oportunidad política para un activismo contra el Puerto de Granadilla?

El enfoque que se centra fundamentalmente en las oportunidades políticas dentro de las teorías de los movimientos sociales es el modelo del proceso político. Este enfoque resalta que los movimientos sociales están más íntimamente relacionados con las oportunidades para la acción colectiva (y más limitados por las restricciones sobre ella) que con las estructuras

sociales o económicas subyacentes, siendo el razonamiento fundamental que la aparición de oportunidades políticas favorables crea los principales incentivos para desarrollar la acción colectiva (Tarrow, 2004).

No obstante, a partir del trabajo de campo que ha conllevado este estudio y partiendo de los trabajos de Tarrow (2004) e Ibarra (2005), se ha realizado un análisis de las principales dimensiones de la Estructura de Oportunidad Política (EOP) [9] y se ha constatado que en la realidad no se han dado oportunidades políticas de relevancia que hayan favorecido la acción del Movimiento [10].

Así, mediante dicho análisis se ha podido observar que no ha habido accesibilidad hacia las organizaciones ciudadanas por parte de los poderes políticos, que los alineamientos políticos han sido estables y compactos, que las élites políticas han permanecido, en general, unidas en torno a esta cuestión, y no ha habido estrategias de inclusión política para el Movimiento ni se ha dado una represión importante que genere descontento. Por otro lado, han existido algunos aliados en las instituciones, pero a un nivel de influencia de carácter secundario. Por lo tanto, desde una perspectiva global, se divisa nítidamente que no se han producido oportunidades políticas favorables a la aparición y desarrollo del este movimiento social. Con esto podemos sostener que la EOP ha sido relativamente cerrada para el activismo contra el Puerto.

Discurso y proceso de enmarcamiento del Movimiento

Un proceso de enmarcamiento consiste en “los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas para construir interpretaciones compartidas del mundo (...) que legitiman y motivan la acción colectiva” (Rivas, 1998: 206). A partir del modelo de Rivas (1998), es posible profundizar en estrategias de enmarcamiento del Movimiento que puedan aportar detalles de su posible éxito discursivo. Así, como el modelo de Rivas es bastante complejo, se enfatizarán los aspectos más relevantes del mismo.

Para la definición del problema en el discurso del movimiento, destacan tres estrategias a las que ha recurrido: concretar el problema de la construcción del puerto refiriéndolo a la experiencia cotidiana; situarlo en un contexto político y económico más amplio; y la

dramatización, que implica prever implicaciones para el futuro. La primera estrategia se ha usado frecuentemente en las declaraciones de las organizaciones del Movimiento, en sus comunicados, en informes que señalan que se destruirá una de las mejores playas de la isla (como El Médano), o la gran biodiversidad del litoral en el que se proyecta la obra (Rodríguez, 2009). El Movimiento también ha conectado frecuentemente el problema con un contexto político y económico más general, enfatizando que en la isla hay un modelo excesivamente desarrollista impulsado y desarrollado por las élites políticas y empresariales, que se traduce en concebir el progreso con grandes construcciones e infraestructuras.

Cierto nivel de dramatización puede ser útil y hasta necesario para fortalecer el discurso de un movimiento social, incluyendo previsiones de lo que puede suceder si no se arregla la situación. Así, “han surtido efecto las dramatizaciones que se han hecho sobre la pérdida de las mejores playas de arena de la Isla en tanto que afecta al ocio de la gente (...). La conservación de los sebadales y la protección de la tortuga boba, comienzan a ir acompañados de otro tipo de argumentos referidos al perjuicio que supondría interferir artificiosamente las corrientes marinas con la consiguiente desaparición de dichas playas naturales” (Déniz Ramírez, 2005: 254).

Por otro lado, uno de los aspectos básicos del análisis de marcos propuesto por Rivas es la atribución causal del problema. La asignación de un concepto se hace necesaria para definir la causa de la injusta situación. Un concepto que destacan especialmente las organizaciones del movimiento es el modelo desarrollista, que consiste fundamentalmente en un modelo económico que asocia el desarrollo económico y social con grandes proyectos e infraestructuras que han demostrado ser de dudosa utilidad en lo económico y destructivos en lo medioambiental (Aguilera Klink y Naredo, 2009).

En el enmarcamiento de las posibilidades de éxito hay dos estrategias a las que se ha recurrido. Estas consisten en hacer referencias históricas al éxito de los precursores y plantear los posibles participantes. En la realidad se ha hecho más incidencia en los precursores por su importancia manifiesta. El precedente del espíritu de Vilaflor ha sido así destacado por la generalidad de representantes entrevistados, puesto que significó un hito fundamental en las movilizaciones sobre asuntos locales, ya que antes de este conflicto, los movimientos sociales en Tenerife estaban debilitados y/o aislados. Este precedente de Vilaflor lo explota el Movimiento para plantear que con una firme y activa oposición y esgrimiendo argumentos de calidad, se puede parar la infraestructura.

Los movimientos sociales tienen que autolegitimarse para poder llegar a la mayor parte posible de la ciudadanía. Y aquí han destacado dos estrategias que se han utilizado con gran

habilidad: mostrar que representa intereses colectivos y universales, y reclutar personas e instituciones dignas de confianza. Por un lado, uno de los esfuerzos fundamentales del Movimiento contra el Puerto de Granadilla ha sido el elaborar un discurso que conecte problemas concretos con un sistema estructural de relaciones, con un modelo de desarrollo capitalista y desarrollista y una democracia representativa que se ha quedado obsoleta y que es “poco democrática” al imponer infraestructuras y no aceptar la opinión crítica ciudadana (Aguilera Klink, 2006).

Por otro lado, el movimiento ha ganado prestigio y legitimidad con el apoyo manifiesto de personalidades y científicos de renombre, tales como José Saramago, José Luis Sampedro, y diversas personalidades famosas, cuya vinculación ha servido para que el movimiento ganara más credibilidad en su momento.

En suma, se ha observado que al haber una alta correspondencia entre las dimensiones y las estrategias de enmarcamiento que propone Rivas, el Movimiento ha ganado progresivamente mayor capacidad movilizadora, que se traduce en las intensas manifestaciones durante varios años. Se ha observado, pues, un proceso de enmarcamiento que ha incidido de forma especial en el sentido común isleño, lo que ha favorecido un posicionamiento de carácter masivo en contra de la infraestructura portuaria.

Conclusiones

Partiendo del modelo del proceso político y haciendo un repaso de las oportunidades políticas abiertas para el activismo contra el Puerto, se ha podido constatar con este trabajo que estas oportunidades han sido muy limitadas. Tanto desde las dimensiones estables de la EOP (sistema de partidos, fuerza de las instituciones, cultura política, etc.), como desde las dimensiones cambiantes (cambios en las alianzas, división en las élites, etc.), no se han dado oportunidades políticas relevantes que hayan facilitado la aparición y desarrollo del activismo contra el Puerto de Granadilla (Gamsom y Meyer, 1999).

De otra parte, un análisis en profundidad de las distintas organizaciones que han llevado a cabo esta oposición al proyecto portuario apunta hacia una fortaleza y eficacia organizativa,

que se ha constatado en la creación de varias plataformas en las que ha destacado la militancia conjunta de varias organizaciones. Esto, unido a una división informal del trabajo que se ha llevado a cabo en la práctica, ha significado una constancia opositora que ha dado un especial impulso al movimiento.

En lo referente al proceso de enmarcamiento, a partir del desarrollo práctico del modelo de análisis de Rivas (1998), se ha podido observar que a lo largo del conflicto, y especialmente a partir de las grandes movilizaciones que comienzan en 2003, el Movimiento ha realizado un esfuerzo inmenso de creación de discursos alternativos, apelando a la injusticia de la situación y a la acción colectiva para cambiar una situación enmarcada como inmoral, partiendo del éxito de las movilizaciones contra el Tendido Eléctrico de Vilaflor como referente inmediato. Todo ello ha propiciado un proceso de enmarcamiento exitoso que ha ganado el posicionamiento de una parte importante de la ciudadanía de la isla, lo cual se ha comprobado con las manifestaciones masivas durante la fase álgida de los ciclos de movilización.

Estos últimos factores son los que han posibilitado la gran movilización social en los últimos años en la isla de Tenerife contra el Puerto de Granadilla, lo que ha convertido a este conflicto en uno de los fenómenos políticos más relevantes en la historia política canaria más reciente.

Bibliografía

Aguilar, S. (2003). "Conflictividad medioambiental: actores enfrentados en torno a decisiones relacionadas con el medio ambiente", *Observatorio medioambiental*, 6: 25-33.

Aguilera Klink, F. (Coord.) (2006). *Calidad de la democracia y protección ambiental en Canarias*. Lanzarote: Fundación César Manrique.

Aguilera Klink, F. (2008). "Calidad de la democracia y medio ambiente (el caso del Puerto de Granadilla en Tenerife, Canarias)". En Reichmann, J. (coord.) *¿En qué estamos fallando?: cambio social para ecologizar el mundo*

. Barcelona: Icaria.

Aguilera Klink, F. y Naredo, J. M. (2009). *Economía, poder y megaproyectos*. Lanzarote: Fundación César Manrique.

Betancor Nuez, G. (2010b). "Conflictividad medioambiental y grandes movilizaciones: el caso del conflicto medioambiental del proyecto de Puerto de Granadilla (Tenerife). Un análisis desde la teoría de los movimientos sociales", Tesina de Fin de Máster, no publicada.

Dávila Ojeda, H. (2006). "Aportaciones para una aproximación a la historia del movimiento ecologista en Canarias". En *Guía ecologista para jóvenes*. Canarias: Ben Magec-Ecologistas en Acción.

Déniz Ramírez, F. (2006). "Oportunidad y significado en la protesta social tinerfeña". En Grau, E. e Ibarra, P. (Coords.) *La red en la encrucijada. Anuario de movimientos sociales 2005*. Barcelona: Icaria.

Ibarra, P., Martí, S. y Gomá, R. (Coords.) (2002). *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria.

Ibarra, P. (2005). *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid: Síntesis.

Inglehart, R. (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: Siglo XXI.

Jiménez Sánchez, M. (2003). "El estudio de las organizaciones y la estructura de los movimientos sociales. El caso del movimiento ecologista en España". En Funes, M. J. y Adell, R. *Movimientos sociales, cambio social y participación*. Madrid: UNED.

Martínez-Alier, J. (2005). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.

McAdam, D. (1998). "Orígenes conceptuales, problemas actuales, direcciones futuras". En Ibarra, P. y Tejerina, B. *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.

McAdam, D., McCarthy, J. y Zald, M. (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Itsmo.

Rivas, A. (1998). "El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales". En Ibarra, P. y Tejerina, B.: *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.

Rodríguez, A. (2009). "Praderas submarinas de Canarias en peligro", *El Ecologista*, 60: 38-40.

Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.

Thévenot, L. (2002). "Which road to follow?" En Law, J. y Mol, A. (Eds.). *Complexities: Social Studies of knowledge practices*. Durham y Londres: Duke University Press.

[1] Granadilla de Abona es un municipio del Sur-Este de Tenerife, siendo uno de los más

extensos al ocupar una superficie de 155 km². Actualmente tiene una población cercana a los 40.000 habitantes, aunque ha experimentado un crecimiento notable de población en los últimos 10 años, pasando de los 20.323 habitantes en el año 2000 a los casi 40.000 de la actualidad. Este crecimiento se ha debido al establecimiento de cada vez más emplazamientos turísticos en zonas próximas o del mismo municipio, a lo que se añade el crecimiento de la construcción, especialmente en esa zona, hasta mediados de la primera década del nuevo siglo (<http://www.granadilladeabona.org/>).

[2] Las referencias a fechas e hitos concretos las remitimos al Trabajo de fin de Máster en Política y Democracia (UNED) de este autor, del cual parte este artículo (Betancor Nuez, 2010). En ese Trabajo se puede encontrar una completa cronología del conflicto, ampliamente documentada. Dicho trabajo, dirigido por Jaime Pastor (UNED), es un estudio de caso del conflicto medioambiental del proyecto de Puerto de Granadilla. Por simples razones de extensión, este artículo se centra más en la dimensión movimentista de dicho trabajo.

[3] La adopción del término “Movimiento contra el Puerto de Granadilla” puede resultar controvertida, ya que en realidad el Puerto de Granadilla ha sido una infraestructura de las muchas contra las que ha venido luchando el Movimiento Ciudadano de Tenerife, que aún una amplia variedad de movimientos sociales, como el movimiento ecologista, vecinal, etc. (Déniz Ramírez, 2006). No obstante, puesto que en la práctica este activismo ha supuesto un movimiento concreto, y dado que se ajusta a la definición de “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 2004: 26), decidimos la adopción del término “movimiento” para dar pragmatismo al trabajo.

[4] <http://www.nopuertogranadilla.com/>

[5] www.asambleaportenerife.org

[6] Entrevista con un portavoz de Asamblea por Tenerife.

[7] <http://www.benmagec.org/benmagec/index.html>

[8] El modelo organizativo de Ecologistas En Acción (EEA) “refleja el intento de combinar trabajo voluntario con (un proceso de baja intensidad de) profesionalización y de preservar cotas de autonomía de los grupos locales, a través de una estructura confederal, con la centralización de determinados procesos de toma de decisiones y de determinados recursos con el objetivo de aumentar su incidencia en el proceso político y mejorar la capacidad de movilizar recursos organizativos (socios) y su uso (compartiendo conocimientos técnicos, equipamientos, etc.)” (Jiménez, 2003: 219). Para más información de EEA, ver www.ecologistasenaccion.org

[9] La Estructura de Oportunidad Política es un concepto fundamental en el enfoque del proceso político. El concepto de EOP hace referencia a “dimensiones consecuentes (aunque no necesariamente formales o permanentes) del entorno político, que ofrecen incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar a sus expectativas de éxito o fracaso” (Tarrow, 2004: 116). Se trata así de recursos externos a los movimientos sociales percibidos por éstos como oportunidades.

[10] En el trabajo original del que parte este artículo (Betancor Nuez, 2010) se puede encontrar un análisis pormenorizado de las distintas dimensiones de la EOP y su influencia en el MPG. Su no inclusión en este artículo se justifica por el limitado formato del mismo y por la importancia secundaria de la EOP en la trayectoria del Movimiento.